

En primera fila: Carolina Ruff y Patrick Hamilton.  
Al centro: Mónica Bengoa y Andrés Durán.  
De pie: Cristián Silva-Avaria.

# Artistas de exportación

En pocos años, la generación joven de artistas ha empezado a instalar su obra en el exterior usando medios propios y también apoyos institucionales. Su obra es más bien conceptual y utiliza un lenguaje que sí se entiende afuera, donde el mercado es más abierto al arte contemporáneo. Esta es una mirada a los artistas de alrededor de 30 años que viven en Chile, pero que exponen en el exterior.

Por Magdalena Aninat

cultura

cultura



## Andrés Durán

Antes de terminar la carrera de Arte en el Arcis, Andrés Durán (29) estudió unos años arquitectura en la Universidad Central. Y algo de esa obsesión arquitectónica por observar el entorno ha teñido sus obras artísticas. Así sucedió en uno de sus trabajos emblemáticos, la *Casa-Cartel* -en la foto que hizo el 2001 en la comuna de Macul. En un cartel publicitario reprodujo fotográficamente la vivienda que estaba justo debajo. "Al no haber un mensaje publicitario se obligaba a mirar la casa, el barrio, el entorno", explica Durán. Y cuenta que a la dueña de la vivienda le gustó más la casa del cartel que la suya propia, "porque las imágenes pasan a ser más reales que la propia realidad".

Este realce de la diferencia entre modelo y representación también está presente en la obra que presentó en la última Bienal del Mercosur (Porto Alegre), su segunda salida al exterior, luego que expusiera en Buenos Aires, el 2002. En Brasil expuso una ménsula -un tipo de moldura neoclásica- y proyectó sobre ella una imagen de la misma ménsula que lentamente se iba desplazando por la sala. Lo curioso es que provocaba que el espectador siguiera la proyección de la imagen y no continuara mirando el "modelo real".

Videos, fotografías y sonido son los materiales que usa Durán en sus trabajos. Nada en formato muy comercial (de hecho vive de hacer clases en el Arcis y de diseñar páginas web), porque su interés radica en generar una contemplación de la ambigua realidad.

## Mario Navarro

Hace 10 años, Mario Navarro (34) hizo su primera exposición afuera, en La Haya, Holanda. Desde entonces, la obra de este profesor de la Universidad Católica se ha exhibido en Inglaterra, Perú, México, Costa Rica, Brasil, Estados Unidos y Suecia. Y eso que, a primera vista, su temática parece ser más bien local: su trabajo repasa los años de dictadura en Chile porque le interesa "mostrar que el asunto está latente".

Por eso ha rescatado verdaderos íconos de ese período. Hizo una exposición utilizando los autos Opala, los que usaban los servicios de inteligencia. Luego, en Radio Ideal (en la foto), recreó una emisora comunal de la época, realizando transmisiones en la población La Victoria. Es una mirada política que no tiene que ver sólo con lo descriptivo o lo autobiográfico. A Navarro le interesa la interacción con el público. Por eso, en Radio Ideal buscó relacionarse con pobladores, intentando experimentar "el comportamiento social frente al trabajo artístico".

¿Cómo logra internacionalizar su obra? El lugar de exhibición es el que determina el contenido. Por ejemplo, una de sus últimas exposiciones fue en Suecia, donde trabajó a partir de una fotografía de una guerrillera chechena, muerta en el famoso asalto al Teatro de Moscú. Sobre una mesa roja, escribió en sueco su historia, rescatándola desde una visión romántica. Así, hizo que el contenido político fuera transversal.

Pero no en todas las obras de Navarro la política es tan explícita. El año pasado participó en la Bienal de Fortaleza, Brasil, con unos círculos de seis metros de diámetro hechos de bolsas plásticas provenientes de todo tipo de comercios. Una obra más formal, pero donde también están, aunque más diluidas, las dos preocupaciones de Navarro: la política y el remezón al público.



## Cristián Silva-Avaria

El mismo día que Cristián Silva-Avaria (28) inauguraba la exposición *Mixta* en la galería Zouk, de Sao Paulo, había otras 18 exposiciones que se estaban abriendo en la misma ciudad. Era la primera vez que Silva-Avaria exponía fuera de Chile, el 2000. "Me di cuenta que afuera la escala del circuito del arte es otra y que, además, la mirada es más desprejuiciada".

Después de Brasil estuvo en las bienales del Mercosur (en Porto Alegre), en la de Cuenca, Ecuador, en muestras colectivas en Kuala Lumpur, Malasia (en una exposición de arte joven chileno que sigue itinerando por Asia), y en Caserta, Italia. Acaba de terminar una muestra en la galería Animal y ya tiene proyectado para este año exponer en Bogotá y hacer su primera exposición individual en el exterior, en Buenos Aires.

Si en esta generación ya nadie se autodenomina pintor, Silva-Avaria es quien más se acerca a la pintura. "Mis obras son comentarios pictóricos", dice en relación a sus creaciones donde cita a grandes artistas del siglo XX, pero cambiando los pinceles, por la fotografía o el video. "Es una pintura enfría, mediatizada, que deja el oficio para centrarse en los significados", explica.

Por ejemplo, en Animal expuso su serie *The Chilean Abstract Painting* -en la foto-, donde fotografió las casas en las que sus dueños han repintado los muros para borrar los graffitis. Las imágenes se parecen mucho a los campos de color que pintaba Mark Rothko, en los '50, pero también hablan de temas contemporáneos. Al exponer las fotos en cajas de luces como las que se usan en publicidad, pervierte el lenguaje publicitario; aquí no se vende ningún mensaje, sino que se pone en evidencia la censura al lenguaje callejero.

Sus obras valen entre \$900.000 y \$1.600.000, pero vive de las clases en la Universidad Diego Portales y de su trabajo como fotógrafo. No es casualidad, entonces, que en sus obras encuadre la mirada para resaltar ciertos elementos del entorno cotidiano que, de tan comunes, ya no se ven.

